Árbitros suspendidos por la AIBA: cuando el río suena

11/10/2016

Algunos meses atrás, la Asociación Internacional de boxeo (AIBA) negó enfáticamente que hubiera irregularidades en los torneos clasificatorios olímpicos, tras acusaciones de la prensa británica sobre irregularidades específicamente en el celebrado en Vargas, Venezuela, con respecto al sorteo, la selección de jueces para los combates y supuestos favores a púgiles profesionales.

Sin embargo, ahora la AIBA parece haberse rendido a la evidencia y decidió suspender provisionalmente a los 36 árbitros y jueces participantes en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro-2016, hasta concluir una investigación al respecto.

Todavía el presidente del organismo, el taiwanés Ching-Kuo Wu, habla de que la lid "ocasionalmente tuvo algunos errores", pero eso es una muestra más de que no hay limpieza total donde debiera.

En el propio marco de los Juegos fueron expulsados algunos jueces y árbitros, y entre las reformas que se proponen está tomar en cuenta las votaciones de los cinco imparciales que toman parte en cada combate, y no solamente tres como hasta ahora.

También se acordó en una reciente reunión celebrada en Lausana que se desechará el programa de los árbitros cinco estrellas, muy criticado por boxeadores, entrenadores y periodistas. Sucede que este es un programa bien reducido, y solamente siete personas eran merecedoras de las cinco estrellas.

Conocidos de manera peyorativa como Los siete magníficos, estos jueces tomaban parte indistintamente en todos los eventos oficiales de la AIBA, y fueron acusados de manipular los sorteos y al resto de los hombres y mujeres de blanco, algunos provenientes de naciones pobres donde los viáticos recibidos por esta vía son un pago considerable, y no seguir las instrucciones de sus jefes significaría perder privilegios.

Se decidió además que ya los sorteos para seleccionar los jueces en cada pelea no serán determinados por los tres integrantes de la Comisión creada al efecto, sino por el sistema automatizado de la compañía Swiss Timing, una de las patrocinadoras de la AIBA, pendiente todo de la aprobación general en el Congreso extraordinario de la entidad, que se celebrará en diciembre.

Definitivamente Río-2016 sonó bastante, las piedras están por aparecer con nombres y apellidos.